



Nueva Plaza de Toros de Madrid.

EL TOREO

SUPLEMENTO A «LA CORRESPONDENCIA TEATRAL»

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Palma Alta, 32 duplicado, pral. izq., y en el almacen de papel de D. R. Velasco, Peligros, 14 y 16. En Madrid, 2 rs. al mes. En provincias, 3 rs. al mes y 8 al trimestre.

AÑO I.—Lunes 26 de Octubre de 1874.—NÚM. 32.

PRECIO Y PUNTO DE VENTA.

Para los vendedores: una mano, ó sean 25 ejemplares, 4 rs., en la Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32 duplicado, cuarto principal izquierda, á donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.

Á CARA DE PERRO.

SUeltos Amarrados.

Se ha tragado otro boton el hijo de Agamenon.

Como hay Dios, que estamos conmovidos. El pobre *Boletín de loterías y de toros*, aunque algo descompuesto todavía en las formas, confiesa muy humildemente en el fondo que no tuvo razon alguna en la reconvenccion que nos hizo sobre el color de una divisa, y que procedió con realísima fé y peor intencion en el asunto aquel del toro de Adalid.

También parece, así al pronto, como que el *Boletín* se avergüenza de haber faltado para con nosotros á las reglas de la urbanidad y de la buena educacion. Por supuesto, que esto lo hace con bastante pena y con mayor trabajo, porque hay ciertas cosas que no se aprenden bien sino cuando es uno chiquitito.

Á pesar de todo esto, el *Boletín* dice que no le gustan nuestros chistes.

Lo comprendemos, y además le alabamos el gusto.

En algo habiamos de estar conformes con el *Boletín*.

En cambio á nosotros nos hacen muchísima gracia las ocurrencias del *Boletín*.

Ha habido algunas de ellas que nos han hecho desternillar de risa, y sobre todo aquella que

dijo, cuando dijo que Pablito habia puesto un buen par de banderillas á un toro, en la plaza de Madrid, precisamente en un día en que Pablo estaba muy lejos de esta ciudad.

También nos hizo mucha gracia cuando en una de estas últimas corridas, al hablar de un toro de la ganaderia de D. Julian Bañuelos, dijo solo de la ganaderia de Bañuelos, para que se confundiera con otra ganaderia de otro Bañuelos... Á quien parece que no debió hacerle mucha gracia el chiste fué al Bañuelos (D. Manuel).

Al *Boletín* le parece poco culta la frase de echar un día á perros. Nuestros padres, que eran aficionados á las metáforas, inventaron esa frase para significar que se empleaba un día en faenas ú ocupaciones diversas de las que comunmente se acostumbraban. Por el mismo motivo, cuando dos que van á jugar al billar quieren significar que fratan de jugar con severidad y observando todas las reglas del juego, dicen que van á jugar á cara de perro.

Metáfora se llama esta figura.

NOTA. Advertimos al *Boletín de loterías y de toros* que la metáfora es una cosa que se come con tenedor como las lentejas.

Leyendo lo que dice el *Boletín de loterías*, cuando dice aquellas palabrotas de falta usted á la verdad, y es mentira, etc., etc., comprendemos por qué el Sr. Fernandez de los Ríos trató tan despiadadamente á los escritores y revisteros de

corridas de toros. Es muy posible que el señor Fernandez de los Ríos no haya leído respecto á toros más periódicos que el *Boletín de loterías* y haya creído que todos somos unos... mismos. ¡Es lamentable esta equivocacion!

Y en equivocaciones de nombres es inexorable el dichoso *Boletín*. Porque nuestros cajistas pusieron Alcalde en lugar de Alcayde, tratándose del apellido de un médico, se puso hecho un beduino, y le ha faltado poco para largarnos cuatro ó cinco desvergüenzas de esas que él acostumbra.

Hemos registrado la coleccion del *Boletín de loterías y de toros*, y en efecto hemos visto que durante casi toda la temporada de este año, y mientras nosotros criticábamos y censurábamos justamente á la Empresa de la Plaza, él no se permitió censurarla en lo más minimo, antes por el contrario, la defendió, hasta cierto punto, de nuestros ataques; aun cuando lo hizo de un modo hipócrita, vergonzante y medroso.

Después, y particularmente cuando comenzó la segunda temporada, ya empezó á copiar nuestras criticas y censuras. Hay quien dice que de esta variacion tuvo la culpa no sabemos qué cuestion sobre abonos antiguos de localidades para la reventa.

Nosotros no estamos en estos secretos, y hasta dudamos de la noticia, pero consignamos el hecho para que cueste, es decir, para que conste.

Extraña el *Boletín* que nosotros no hayamos dicho nada en nuestro anterior número sobre la multa de 1.500 rs. que se impuso á la Empresa por haber enviado al capitán general un palco de sol en lugar de haber sido de sombra.

Nada digimos, porque nosotros no hemos tenido ni pensamos tener nunca tratos con la Empresa; y por consiguiente, no tenemos contra ella ni odio, ni rencor, ni deseos de venganza. La criticamos y censuramos, quizás con más empeño, fuerza y severidad que ningún otro, pero no por sistema, ni por despecho, ni por satisfacer ninguna pasión mezquina, sino solo por velar por los intereses del público y para conseguir que la Empresa se enmiende y no defraude esos intereses.

En el asunto de ese palco no vemos claro. Nosotros hubiéramos comprendido mejor que se hubiera impuesto esa multa por los toros de desecho que ha presentado en las últimas corridas ó por no haber contratado en algunas de ellas los espadas convenientes y necesarios ó por no haber devuelto á los abonados el exceso del importe que les ha cobrado por sus abonos.

Por cualquiera de estos motivos hubiéramos comprendido la multa y hubiéramos aplaudido la disposición como provechosa para los intereses del público. Pero, francamente hablando, y sin que con esto tratemos de rebajar el prestigio y la consideración de ninguna autoridad, se nos figura que poco gana ni pierde el público con que al capitán general se le venda un palco de sol ó se le venda de sombra. En esto puede haber hasta desacato y hasta estafa, y por ello pudo ser castigado el empresario con arreglo á las leyes, pero nada tiene que ver el asunto con los incidentes de la lidia, ni con los intereses generales del público.

Desengáñese el *Boletín*, nosotros no criticamos por venganza, por capricho ó por sistema; ni por mucho que ataquemos en su cualidad de empresario al que lo es de la Plaza de Toros, nos hemos de regocijar por las desgracias particulares que le ocurran.

Y si esto le choca al *Boletín*, es una cosa que no se puede remediar, porque está en nuestra manera de ser; y ni aplaudiendo ni censurando hemos de prescindir por un momento de la lealtad, de la dignidad y del decoro que constituye nuestro carácter.

Si esto lo extraña ó no lo comprende el *Boletín*, tanto peor para él.

Hemos tenido el disgusto de ver que el *Boletín de loterías y de toros* no dice nada en su último número respecto al proyecto de abrir un nuevo camino para la Plaza de Toros por dentro de las tapias del Retiro.

¡Qué magnífico proyecto es! ¡No podemos olvidarlo ni un momento!

Esta otra cuestión sí que es grave. Con motivo de haber nosotros dicho que en la corrida del día 11, el toro sétimo fué de gracia, el *Boletín* dice que obramos de mala fé; y hasta ahí y nada más llegan todas las razones que se le han ocurrido para fundar su opinión contraria á la nuestra.

Nos parece bien.

El *Perro Chico*, nuevo periódico que está escrito con bastante talento y con más ingenio, dice con gracia hablando de la corrida de toros del día 18, que él apuntó que *Frascuero* mató el cuarto toro *recibiendo* por temor de que le arañasen, ó cosa así, si decía que lo había matado, como lo mató, *aguantando*.

El *Tábano* dice y prueba también que la estocada fué *aguantando*, y lo mismo han dicho todos los inteligentes.

El *Boletín* no lo cree, y además nos pregunta con tono de *dómine*, ¿en qué se diferencia la estocada *aguantando* de la de recibir.

Pues señor, allá va eso.

Para matar á un toro *recibiendo*, se dan los pases necesarios y convenientes; se perfilan el cuerpo y el brazo de la espada hácia el terreno de afuera, y después de recoger la muleta un poco sobre el palo en el extremo por donde está asido, se cita al toro bien al centro para que entre ceñido y *embraguetado*; se le deja llegar por su terreno á jurisdicción, y entonces el diestro, SIN MOVER LOS PIES, y cuando ve al toro humillado, hiere estendiendo el brazo de la espada, que hasta entonces lo ha debido tener recogido por delante del medio del pecho, y á favor del quiebro de muleta se queda fuera de peligro cuando el toro tira el hachazo.

Si por la condición del toro ó por falta de toda la serenidad necesaria en el diestro, el toro es citado desde más lejos, enmienda el diestro el terreno *moviendo los pies*, y conforme *arranca* el bicho agachado por el engaño, le dá la estocada saliéndose del centro con *piés*; y entonces resulta que la estocada no es ni *recibiendo* ni á *volapiés*, por más que participe de las dos suertes; y se llama de *encuentro*, segun los antiguos, ó *aguantando* segun el tecnicismo moderno adoptado principalmente en Andalucía.

Esto último fué lo que hizo *Frascuero* en la corrida del día 18 con el toro cuarto; y á nosotros que no nos digan, el *Boletín* debe saberlo porque es bastante antiguo y ha pecado siempre de inteligente. Si él tiene compromisos para no decir lo que sabe y lo que ve, entonces ya es otra cosa, que lo diga así y en paz.

Por lo demás, lo que es en la acepción gramatical de la palabra, se *recibe* hasta cuando á uno le dan dos palos, y cuando le dan una cornada, y cuando un amigo va á visitar á otro; y se recibe también con la mano cuando á uno le dan dinero; pero nada de esto tiene que ver con la suerte de *matar recibiendo* tal como la enseñan los maestros del arte.

Y ya que hemos sido tan complacientes que nos hemos dejado examinar, el *Boletín* nos permitirá en cambio que, dirigiendonos á él, parodiemos á D. Quijote en la aventura de los batanes, y que en son de consejo le digamos lo que en aquel trance le dijo á Sancho, poniéndose las manos en las narices.—*Peor es meneallo, Sancho, peor es meneallo.*

Y háganos también el favor el *Boletín* de no echar á mala parte el que lo hayamos tratado *A cara de perro*; y no se olvide de decirnos pronto algo sobre su famoso proyecto del camino nuevo por dentro de las tapias del Retiro.....

¡Qué magnífico proyecto es!

¡Ah! ¡Oh!!!

(Se continuará.)

REVISTA DE TOROS.

Corrida extraordinaria y fuera de abono de la segunda temporada.

—Jesús y migas,—como decía el apearor del cortijo de las Blanquillas. Creo que es la última vez que cojo los chismes para endilgar la solfa y enjaretar con puntadas de vieja toito lo que ocurrió ayer tarde en la Plaza é toros, que no fué poco. Y como tal creo, echo el resto, como suele decirse, y atizando el candil, mojado la pluma, tirando la zapatilla y tóo, escomienzo la función sin más ambajes ni circulaciones, como dice Nicolás Rodríguez.

No hay para qué mentar lo del sol con el impresario, porque el asunto se puso á hebra de caramelos, y el rey de los firmamentos ha querido dar la gofetá del siglo á mi amigo Casiano. Y si no, miren ostés que ayer picaba y rabiaba el tal solecito ná más que por darle en la cabeza á... *te veo*. Pero... ande osté que ya quemaba el fuego de los palitroques en el último toro, y es que pá que toítico le salga taerto á Casiano, el mal gusto de boca ha quedao sin enjuagatorios ni ná, ni ná, y cuando haya corrias de novillos (que no las habrá), y vaya la gente (que no irá), entoavía quedarán recuerdos y papelillos de triquitraques sobre la arena.

Pues señor, dije que no me metía en más berengenas, y me pasa lo que al tío Cincuenta-luces, que iba buscando los charcos por meterse en tóo, y lo que es cierto es, que á estas horas habria ya dicho ó escrito (que para el caso lo mismo dá) que se hizo el despejo á las tres, y que salieron los espadas, luciendo *Lagartijo* su librea azul y negra, *Frascuero* la suya azul y oro, *Villaverde* el traje morado y oro, y *Angel Pastor* su vestimenta azul y plata. Que á las tres lució su arqueado cuerpo el nunca bien ponderado *Buñolero*, y que aluegosalio al cerco el primer toro de la tarde, para que presidiera el jolgorio suyo y el de sus compañeros el Sr. Vizconde de los Antrines.

Era el bicho primero de la ganadería de don Vicente Martínez, como los cinco siguientes, con divisa morada, completamente hermano de los que inauguraron la primera temporada, y que si no llevaron fuego fué por perdonarlos la Magdalena, que entonces estaba para tafetanes; pero ayer se acabaron de *acreditar*. Pues como digo, digo que salió llamándose *Chiclanero*; su pelo fué retinto bragao, de carnes, flaco, y bien armao de cuernos. Apenas probó el maldito hierro de los piqueros de la primera tanda, el *Francés* y el *Chuchi*, pues este, obligándolo, le recetó dos refilonos de cuello vuelto, que fueron la sentencia á palitroques de pólvora.

Así se mandó y se hizo, empezando bien la semana con un ahorcado en lunes, como dice el modismo, clavándole tres pares de tostaeras Anton y el *Gallo*, el uno al cuarteo, después de salida falsa, otro á toro quieto, y el otro cuarteando bien el suyo.

Rafael brindó, buscó al toro, que huía más que una comadreja y se defendía con mucho encojimiento, y le trasteó con tres pases derecha (sobre muy corto), uno cambiado y cinco por alto y un pinchazo á volapié que hizo salir á *Chiclanero* de estampía. Dos pases más con la diestra mano, después de los cuales quiso el animal escaparse por el tendido núm. 1; cuatro pases iguales y otros tantos por alto, y otro pinchazo idéntico al primero. Se pasó sin herir por taparse el toro; este se entabló, defendiéndose en el 7, y *Lagarto* dió seis pases con la derecha y tres por alto, y aprovechando un descuido, que no otra cosa podía ser, atizó una estocada hasta la mano, algo ida y á volapié. Se echó el toro, volvió á levantarse, y fué descabellado á la primera, finiquitando de este modo su miserable vida el primero de Martínez.

Y después de oler á triquitraques y sonar los clarines, salió el segundo, retinto también, buen mozo, y *Ardillo* por apodo. Mucho corrió y más se extrañó de los mantellines de los chicos, y corriendo, corriendo, recibió de los atalayas *Chuchi* y *Francés* dos y tres puyazos respectivamente, hasta que el *Cabo*, con mucho salero, enseñó que aquellos pies tenían mácula, y que salía desencuadernao el tal *Ardillo* de los cuartos traseros. El público pidió el corral con mucha filibúsia, y así lo autorizó y firmó el celeberrimo vizconde. ¿No les dije á ostés que era celestial?

El tercero de la corrida fué retinto *quoque*, ojialao, albardao, con una costura de aguja de cuerno en el anca derecha, bizco y despitorrao del zurdo. Se llamaba *Gaditano*. Eso sí, muy bonitos nombres. Salió con piés (¡no habia de salir sin ellos!), *Lagartijo* se quedó sin traerlo á buen camino en una larga, y Villaverde tiró

ouatro capotazos, y no quedó tan desairado por el animal. Cinco indirectas sufrió del *Francés* y del *Chuchi*, sin codicia, valor ni osadía, propinando tan solamente un tontoronton al último de los piqueros citados, ítem más de un jamelgo herido. Huyendo como su hermano, el *Chiclano* llegó á la suerte de rehiletos, recibiendo este castigo cuando iba con los piés en polvorosa. *Gallito chico* y *Regaterin*, este par de barbianes más flamencos que la luz, dejaron: el primero, tras salir en falso, un par al relance y otro al cuarteo, buenos ambos; y el segundo solo un par al relance. Total tres pares, ó seis medios pares, ó como ustés quieran. El toro se mostró durante toda la suerte más huido y con ménos pulgas que un perro gordo (si es cierto que á perro flaco... etc.) barbeando por el tendido 1, intentando saltar por el 2 tras Mariano, el de la sopa de sémula, y queriendo brincar por el 4, y embrocando en uno de estos arranques de valor... de piés, al banderillero Anselmo.

Lo mismo mismito cogió Villaverde (pues como ostés se figurarán, corrió el turno, y etc.) al torito *Gaditano* que *Lagartijo* al *Chiclano*; quiero decir, completamente fesco y desnaturalizado, y por cierto que le dió la muerte que era menester, aprovechando con un pinchazo sin soltar á la media vuelta, despues de un solo pase por alto. Mas no quedó en esto la faena, porque el torito era malo de *nativitate*, sino que terminó con infinitas carreras, en las que buscaba á su padre, y á su madre y á su abuela el animal, y al toro y á sus cuernos el diestro, un pase natural y cuatro por alto, un aprovechamiento y un aseguramiento con estocada buena (aunque un poquito baja) á paso de banderillas. No hablaré de cabriolas por el 3, pues esto lo vió todo el mundo, ni diré nada de los aplausos que mereció Villaverde, pues supo portarse como bueno.

Vamos, pues, al cuarto toro, que fué otra cosa, aunque tambien refinto, corni-lantero y astillado del izquierdo. Se llamó *Plumero* (valiente ídem!); Villaverde quebró con el manto ante los piés del cornúpeto, y este por su parte buscó los trasputines de los pencos del *Francés* y del *Chuchi*. Capotazos van y vienen, capotazos vienen y van, hicieron que el toro recibiese con retepouísimas fatigas cinco rejonazos: tres de Granda, sin ningun estropisio, y dos de *Chuchi*, con caída involuntaria una vez y voluntaria otra. Los pencos no tuvieron que remendarse.

Llegaron las banderillas, y ¡aquí te quiero, escopeta! El estado del *Plumero* era sumamente difícil: huido y dado á Villadiego (el que tomó las suyas), se encontró al fin con el *Gallo* que á fuerza de rebuscones clavó medio par al trascuerno y otro par bajo cuarteando. Antón tambien metió el brazo con medio par sesgando despues de mil fatigas.

En querencia de las tablas, y exhalando lastimeros ayes, estaba el de Martínez, cuando sonaron los trompitines y apareció *Lagartijo* con trazo y pincho, dando despues un pase natural, uno derecha y cuatro por alto, y entre las mismas tablas atizó á volapié una estocada delantera.

Pues señor, érase que se era un toro refinto, cornicoteo y que volvía la cabeza por el apodo de *Piñano*; y este toro fué el quinto, tambien de D. Vicente Martínez, bravo (¡hombre, qué cosa tan rara!) y de cabeza (¡alabado sea Dios!), boyante y con piés, pero con todo, seis varetazos recibió de Antonio Calderon uno, con tumbo respectivo para no volver á montar el acicate perruno, cuatro del Morondo, uno de ellos muy bueno con otro costalazo y tijeras rotas, y uno, el restante y último, del reverendo tío Paquiro, que tambien volteó sobre la arena. Al estribo los espadas, y muy singularmente *Frascuero*, que corrió al toro por derecho y como el arte manda de un extremo á otro de la Plaza.

Pablo colocó con arte, saliendo en falso dos veces, dos pares al cuarteo; y *Armillá*, con otra salida en falso, dos pares al relance. Pastor al saltar la barrera perdió el estribo, ayudándole á brincar el toro que le olió la taleguilla.

El animal se presentó bien en la suerte de

matar, boyante y claro, estando en su terreno; con todo lo cual proporcionó á *Frascuero* una lucida faena. Esta se compuso de un pase natural (muy paraditos los piés), uno cambiado y otro por alto y un pinchazo aguantando, y siete pases con la derecha, dos cambiados y cuatro por alto, y otra vez aguantando, una buena estocada en su sitio que rubricó la muerte de *Piñano*. Aplausos.

Sesto: *Taberneró* se encontró con *Frascuero* que estaba sembrando tabaco, y se marchó con dos largas. Fué bravo aunque sin poder llegar y un poquito blando, tal vez por un recorte de Salvador, y tomó siete recetas ferruginosas, por dos caídas, como preparacion de dos pares y medio de banderillas que le colgaron *Regaterin* y Anselmo.

Y ya tuvimos en plaza al Villaverde para enfrentarse con *Taberneró*, que estaba más difícil que la solucion de España. A carrera por pase hubo dos de estos con la derecha y tres por alto, y un pinchazo sin soltar en medio del mayor lío: y por último dos pases por alto y un volapié hondo y bajo que lo echó á rodar.

Conque, vamos al sétimo y penúltimo de la tarde, que fué de la ganadería del señor Lopez Navarro (eso sí, de Colmenar), con divisa encarnada y amarilla como su compañero el octavo y último. Retinto, buena estampa, bien armado, con mote de *Recortado*, salió como una flecha, y Angel, el sobresaliente, como ya estaba en terreno jurisdiccional, tendió el capote y lo hizo entrar en razon con cuatro verónicas (que ni la del Calvario), una navarra, una de farol y una que quiso ser de frente *por detrás*, pero que salió *por delante*, parado en todas ellas, ceñido y con arte. Hubo aplausos y etcétera. El reserva Victoriano del Huerto exhibió su figura montado en un alféique, y el caballo cayó exánime sin aliento ni viento.

Este torito tomó diez varas, con coraje, mostrando tener fatigas y con mejor voluntad que ninguno de sus predecesores. Cuatro puyazos fueron de Paco el de los moños, con tumbo y rocin difunto; cuatro del *Morondo* con dos revoluciones y otros dos aleluyos con pasaporte, uno del *Francés* con descenso forzoso y caballo abierto, y otro del Huerto, que sin novedad se mostró montando un magnífico corcel árabe de pura sangre... de corraleja.

A petición del público que no pierde ripio y hace bien, y despues de graves disturbios entre los contrincantes de Plaza y circo se pudo arreglar el que *Lagartijo*, *Frascuero* y Villaverde tomarah los palos, envueltos en dimes y diretes. Por fin, el último de los espadas citados clavó dos pares al cuarteo y al sesgo, buenos ambos. *Lagartijo*, despues de salir en falso, un par cuarteando bueno y medio al relance, y *Frascuero*, con el mismo preámbulo que su padre, pues le pisó el toro su terreno, dejó en los morrillos y bien puesto un par cuarteando.

Tocaron á muerte, y Pastor á todo escape le largó dos pases con la derecha y cinco en redondo, y á volapié una estocada un tantito baja y delantera; despues con dos con la derecha, uno cambiado y uno por alto, y varias vueltas por el coso sin conseguir parar los humos del animal, lo descabelló á la primera intentona.

Y... ya era el octavo y último, apellidándose *Ramajero*, chiquito, tipo de becerro, de pelo negro, corniabierto, saltando más que una cabra alpesina y más asustadizo que ama de cria.

Probó una vez el hierro del *Morondo*, rebrincando, y alcanzóle á este el derrote, segun creo. La gente se levantaba pidiendo fuego á toda prisa, y concedido por el Presidente, salieron Anselmo y *Regaterin* para poner, aquel un par al cuarteo, que se perdió, y otro al firmamento, y este un par á la media vuelta y otro al relance.

En medio de la más completa oscuridad, Angel Pastor cogió las armas, y creo que hizo lo siguiente: ocho pases naturales, once con la derecha, uno cambiado, uno por alto y otro en redondo, y entre paso de andadura y medias vueltas, siete pinchazos, un intento de estocada y otro intento de descabello. El animal se echó

para ser cacheteado por el espada *Lagartijo*, que por cierto estuvo mal.

¡Se apagó la luz!

APRECIACION.

La corrida de ayer tarde no pudo ser peor. Digna fué en todo del Empresario que la eligió.

La Presidencia del vizconde de los Antrines estuvo regular al principio de la corrida, pesada en el sétimo toro y completamente desacertada al permitir que Angel Pastor matase su último toro cuando la noche habia cerrado por completo.

El ganado de D. Vicente Martínez superó, por lo malo, al que sirvió de inauguración á las corridas de la primera temporada y que tambien fué de este ganadero. Toros, ó bueyes, que destinados sin duda á acarrear piedra, no han concluido en esta ocupacion porque D. Casiano Hernandez los ha tropezado en su camino para deshonor de la Plaza de Toros de Madrid. Se fogueó el primero, y por su condicion debieron haberse fogueado todos, á excepcion del quinto que era algo mas bravo que los otros, aunque no mucho.

D. Carlos Lopez Navarro, acostumbrado á ver sus toros entre fuegos artificiales siempre que se presentan en la Plaza, no se habrá sorprendido de que ayer se pusieran cohetes al segundo de los dos suyos que se corrieron. En cambio, el primero fué el mejor de la tarde.

Como los toros no se prestaban á ninguna suerte, no pudieron hacer los diestros cosa alguna de lucimiento; pero en su obsequio he de hacer constar que aprovecharon los pocos momentos que las reses les proporcionaron para cumplir cada cual con su deber.

De los matadores no puedo decir nada bueno ni malo; aprovecharon hasta los descuidos y mataron como era posible hacerlo. *Frascuero*, á quien tocó en suerte el mejor para matar, trató de recibir, y aguantó mucho mejor y más parado que otras veces. Si logra dar salida con la muleta á los toros sin moverla de su terreno, completará al fin aquella lucida cuanto poco usada suerte que con complacencia le vemos ensayar frecuentemente.

En banderillas no se pudo poner ningun par bueno, porque los hiches no se prestaban á ello. Los pares que pusieron los matadores y uno de Pablito fueron los más notables.

Debo hacer constar en honor de Angel Pastor, que mató dos toros, uno de ellos regularmente, como sobresaliente; que le he visto tirar siete lances de capa muy bonitos, parando mucho los piés y recogiendo al toro con arte.

Solo en el quinto toro ví alguna vara buena del *Morondo*; verdad es que como no se podia picar, no hubo motivo para que se lucieran los de á caballo.

El servicio de Plaza regular.

El de caballos rematadamente malo.

La entrada buena en los tendidos y muy floja en las localidades altas.

RESUMEN.

Los toros de D. Vicente Martínez (1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º y 6.º) han tomado 30 varas, han dado 7 caídas, han muerto un caballo y herido otro.

Los de D. Carlos Navarro (7.º y 8.º) 11 varas, 4 caídas, 3 caballos muertos y 1 herido.

Se han puesto 10 pares de banderillas frias y 3 medios pares, y de fuego 3 pares á los toros de Martínez; 4 pares y medio frias y 3 de fuego á los de Navarro.

Total, 41 varas, 11 caídas, 4 caballos arrastrados y 2 heridos; 14 pares y 4 medios de banderillas comunes y 6 de fuego.

Lagartijo ha dado 34 pases, 2 estocadas, 1 amago, 2 pinchazos y 1 descabello; *Frascuero* 16 pases, 1 estocada y 1 pinchazo; Villaverde 12 pases, 2 estocadas y 2 pinchazos y Pastor 33 pases, 1 estocada, 1 amago, 7 pinchazos 1 descabello y 1 intento.

Cortés.

CUADRO DETALLADO

de las corridas de toros verificadas en las dos Plazas de Madrid durante las dos temporadas de 1874, con expresion de las ganaderías de que procede cada toro, suertes á que estos se han prestado, y número y clase de cada una de estas.

GANADEROS.	VECINDAD.	DIVISAS.	Número de toros.	Número de corridas.	Toros inútiles.	Varas que han recibido.	Caídas de los picadores.	CABALLOS		BANDERILLAS.			
								Apuñalados.	Heridos.	COMUNES.		DE FUEGO.	
										Pases.	Medios.	Pases.	Medios.
Sr. Duque de Veraguas.....	Madrid.....	Blanca y encarnada.....	26	6	.	214	70	42	18	72	14	.	.
D. Anastasio Martín.....	Coria del Rio...	Encarnada y verde.....	19	5	1	213	57	36	22	64	9	.	.
D. José Bermúdez.....	Sevilla.....	Blanca y oro.....	24	4	1	204	33	24	12	63	8	.	.
D. Antonio Miura.....	Idem.....	Encarnada y negra.....	23	5	1	197	50	33	16	59	10	.	.
D. Carlos Lopez Navarro.....	Colmenar Viejo.	Encarnada y amarilla....	15	5	.	104	28	12	6	37	6	7	2
D. Vicente Martínez.....	Idem.....	Morada.....	13	3	1	59	11	6	6	29	3	3	.
D. Rafael Laffitte y Castro.....	Sevilla.....	Verde, blanca y encarnada	10	4	.	102	10	13	5	26	6	.	.
Sra. Viuda de Muruve.....	Idem.....	Rosa y blanca.....	10	3	.	81	28	16	7	28	6	.	.
Sr. Puente Lopez.....	Colmenar.....	Encarnada y caña.....	8	2	.	40	17	9	3	12	1	7	.
D. Ildefonso Nuñez de Prado.....	Sevilla.....	Celeste y blanca.....	7	3	.	64	15	16	5	17	6	.	.
D. José Antonio Adalid.....	Idem.....	Grana, blanca y caña.....	11	4	.	52	11	10	4	15	1	3	1
Sr. Marqués del Saltillo.....	Idem.....	Azul y blanca.....	6	1	1	53	13	13	.	14	2	.	.
D. Manuel Bañuelos.....	Colmenar.....	Azul turquí.....	6	1	.	74	7	7	5	17	.	.	.
D. Julian Bañuelos.....	Idem.....	Azul y rosa.....	4	3	.	34	6	7	2	11	2	.	.
D. Joaquin Perez de la Concha.....	Sevilla.....	Celeste y rosa.....	3	1	.	28	4	5	5	8	1	.	.
D. Antonio Hernandez.....	Madrid.....	Morada y blanca.....	1	1	.	8	3	.	1	3	.	.	.
			186	51	5	1527	368	249	117	475	75	20	3

MATADORES.	Toros.	Corridas.	PASES DE MULETA.							ESTOCADAS.															
			Natural.	Pecho.	Cambio.	Cambiado.	Alto.	Redondo.	Navarra.	Derecha.	TOTAL.	Recibiendo.	Aguantando.	Volapé.	A un tiempo.	Paso de banderillas.	Media vuelta.	TOTAL.	Amagos.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos de descabello.	Media-luna.		
Manuel Fuentes (Bocanegra)..	2	1	.	1	2	1	1	4	.	7	16	.	.	3	.	1	.	4	.	1	.	.	.		
Rafael Molina (Lagartijo)...	57	23	270	14	7	119	187	91	2	311	1001	.	.	59	8	17	1	85	8	39	11	9	.		
Francisco Arjona y Reyes...	12	6	58	2	2	24	40	35	.	70	232	.	.	14	2	6	.	22	3	21	2	2	.		
Salvador Sanchez (Frascuolo).	55	25	363	17	8	117	151	79	.	418	1153	.	.	25	34	31	.	99	18	79	10	19	.		
Vicente Garcia (Villaverde)..	13	7	50	2	.	10	52	2	.	35	151	.	.	7	.	15	1	23	2	9	2	2	1		
José Lará (Chicorro).....	1	1	2	.	.	5	.	5	.	.	12	.	.	1	1	.	.	2		
José Machío.....	15	8	141	6	2	46	3	11	.	64	273	.	.	5	1	5	.	12	2	19	4	7	1		
Angel Fernandez (Valdemoro)	9	5	66	2	1	11	41	26	.	61	208	.	.	4	2	8	.	14	6	20	1	2	1		
José Giraldez (Jaqueta).....	4	3	33	3	.	13	11	1	.	15	76	.	.	3	1	5	.	9	5	10	1	1	.		
José Cinneo (Cirineo).....	2	2	16	.	.	2	3	.	.	7	28	.	.	1	.	2	.	3	.	3	.	.	1		
Manuel Hermosilla.....	2	2	11	4	.	3	18	11	.	13	60	.	.	2	1	1	1	5	1	9	.	.	.		
Gerardo Caballero.....	2	1	13	.	.	2	2	.	.	6	23	2	.	2	.	1	.	.	.		
Angel Pastor, sobresaliente...	8	7	75	.	.	8	4	15	.	68	170	.	.	1	3	8	.	12	4	17	2	4	.		
			182	91	1098	51	22	361	513	281	2	1075	3403	.	10	125	53	101	3	292	49	228	33	46	4

OBSERVACIONES.

—Al poner banderillas Fernando Gomez (*Gallito chico*) al segundo toro de la 3.^a corrida de abono, fué embrocado en el centro de la suerte, y cogido, ocasionándole una herida trasversal en el tercio superior y parte posterior del muslo derecho, de cerca de cuatro pulgadas de longitud y una y media de profundidad, y otra pequeña en la parte superior del mismo miembro, de escasa importancia.

—En la 7.^a corrida de abono, José Machío al tirarse á matar el tercer toro, sufrió una cogida que le produjo una herida de alguna gravedad en la parte superior é interna del muslo derecho, de ocho centímetros de longitud é interesando la piel, la aponeurosis y muslos semi-tendinoso, semi-membranoso y recto interno.

—José Cinneo (*Cirineo*) la misma tarde que tomaba la alternativa en la Plaza de Madrid, el día 25 de Mayo, sufrió un varetazo en el cuello y detrás de la oreja izquierda al intentar matar el primer toro, y en la 12.^a corrida se hirió levemente en la cara con el estoque.

—El espada Manuel Hermosilla fué el primer diestro que visitó la enfermería de la Nueva plaza de Toros, con una herida de cuatro pulgadas

de extension, atravesando el muslo derecho desde su parte media interna á su externa superior, interesando todos los tejidos blandos, ocasionada al tirarse á dar muerte al tercer toro de la 18.^a corrida de abono el día 20 de Setiembre.

—En la corrida 20.^a de abono, el banderillero Juan Molina, hermano de *Lagartijo*, fué cogido por el cuarto toro al intentar poner un par aprovechando la salida del toro de unas banderillas al sesgo que le puso Mariano Anton.

Las heridas no tuvieron importancia, á pesar de ser una de tres pulgadas de estension en la parte interna y superior del muslo izquierdo cerca de la region inguinal, y otra que se comunicaba con la primera en esta última region, comprendiendo ambas la piel y el tejido celular.

—Los cinco toros inútiles lo fueron: el de Martín por ser tuerto; el de Bermúdez por una gran hinchazon en el vientre; el del marqués del Saltillo y el de Martínez por estar derrengados de los cuartos traseros, y el de Miura por perniquebrarse al rematar en los tableros por su mucha codicia persiguiendo á los capotillos.